

Corra con Perseverancia

Por Kara Murphy

Una vez más nos encontramos en esa época del año.

Como ya he vivido algunas veces el proverbial bloque anual de la educación en casa, puedo reconocer como se acerca el temido mes de Febrero. El chiste es que Dios hizo al mes de Febrero un poco más pequeño a propósito: no podemos alargarlo más de 28 días. ¡Pero este año tiene 29!

Si gusta puede llamarlo un bache de medio año, pero incluso aquellos de nosotros que educamos a nuestros hijos en casa a lo largo de todo el año lo sentimos. Podría ser la temporada de invierno. Pero las flores comienzan a brotar en Febrero donde solíamos vivir y aún así podíamos encontrar las Violetas de Febrero.

La temporada de resfríos y dolencias respiratorias no ayuda y el nivel en que uno está atareado tiende a elevarse con el traslape de las actividades de fin y principio del año. Los niños que están gateando han estado enfermos y el mal tiempo ha encerrado a los más grandecitos por mucho tiempo. Finalmente admites que este no es el año académico para que el chico de seis años aprenda a leer; has llegado a odiar el libro de álgebra. Estás enferma del plan de alimentación que creaste el otoño pasado. Además, ¿quién les dio a los niños esos juguetes tan ruidosos en Navidad? (Es un hecho poco conocido que en las familias que practican el homeschool todas las baterías instaladas durante la Navidad no se acaban hasta Marzo.) Todas las fuerzas cósmicas parecen conspirar en contra nuestra en el temido mes de Febrero.

Una Palabra para las Fatigadas

La verdad es que, las madres que educan a sus hijos en casa se fatigan. Aún con todo lo que amemos a nuestros hijos, y con todo lo agradecidas que estemos por la oportunidad de ministrar a nuestras familias, el trabajo cotidiano de ser madres nos puede agotar. A veces todas sentimos ganas de abandonar la tarea. Hace algunos años era una madre que recién estaba educando a cinco niños por debajo de los seis años de edad. Llamé a mi esposo bañada en lágrimas, segura de que, de alguna forma, habíamos entendido mal la voz de Dios. ¿No sería que lo que Él dijo fue que enviáramos a nuestro hijo mayor a la escuela Cristiana? En aquel momento mi esposo estaba trabajando con un padre ya veterano del homeschool. Volviéndose hacia su amigo, le preguntó con desesperación qué es lo que supuestamente debía decirme. Riéndose, su amigo le informó a mi esposo que su esposa ya se había dado por vencida al menos en cinco ocasiones ese año. Mi esposo debía estar agradecido que había llegado hasta ese punto en el año sin desear darme por vencida. Con un poco de perspectiva mi esposo me animó a tomar una siesta (con frecuencia esta es la primera fuente de mi debilidad) y me dijo que hablaríamos más cuando llegara a casa.

La labor de ser madres es un trabajo difícil. No es una labor que usted asume como si fuera un pasatiempo y luego hace de lado para asumir otra labor diferente. Especialmente para las madres

que practican el homeschool y que permanecen en casa, la labor de ser madres nos demanda todo lo que somos... y más. Así que, ¿cómo salimos adelante sin "perder nuestra santificación" (un término que a mi marido le encanta usar) y modelar para nuestros hijos un espíritu de perseverancia en lugar de tan sólo tirar la toalla?

"Los días de Jonás le llegan a todas," le dijo Marilla a Anne. Saber que todas nos sentimos de esa manera es algo que puede ayudarnos en cierta medida. Así como no se pregunta porqué no está cansada cuando su bebé recién nacido no está durmiendo toda la noche, tampoco debiese preocuparse de que "no tiene lo que se necesita para educar en casa" porque ya es Febrero y se siente cansada. A todas nos pasa - desde la mamá de dos niños que educa en casa y está en su primer año hasta la veterana con diez (o, en este caso, ocho) niños. Recuerde que, lo que se asienta, tiene que volver a surgir... o algo así.

Una fuente de desaliento es que, para Febrero, la mullida nube de expectativas poco realistas finalmente se deshace. Cada vez que planeo nuestras metas a largo plazo, se me forma esta borrosa escena en la mente: Estoy sentada en el sofá, la sabiduría brota de mis labios, mientras mis hijos (bien vestiditos y con sus cabellos bien peinados) están reunidos a mis pies deseosos de recibir los bocados piadosos que les estoy impartiendo. Para Febrero, la nube se ha secado totalmente mientras trato de acorralar a los niños para que lean sólo para descubrir a la tropa desaliñada con la misma ropa de ayer y todos despeinados – otra vez. De alguna forma, mi planificación diligente no produjo la completa santificación de mi tripulación. ¿Y me sorprende esto?

Pasando el Bache

Hay muchas buenas ideas para sobrevivir al bache de mediados de año. Puede tomarse un receso o cambiar la rutina. (Ya hacemos bastante de eso por aquí sin hacerlo a propósito.) Váyase de vacaciones, salga al exterior, o compre algo estimulante (como una suscripción a la revista *Homeschooling Today*). Hable con otras madres, no falte a la reunión del grupo de apoyo programada en Febrero, y evalúe su horario de trabajo. Todas estas son cosas buenas que pueden ayudar, pero en realidad Febrero es un mes cuando tiene la oportunidad de exhibir la cualidad de carácter de la perseverancia. Y el ingrediente más importante de la perseverancia es la gratitud.

Viene a nuestra mente la canción: "... cuando estoy desalentado, pensando que todo está perdido... Cuenta tus bendiciones; nómbralas una por una." Así que, intente esto:

- Haga una lista de todas las maneras en que la educación en casa (homeschool) ha beneficiado su vida familiar.
- Junto con sus hijos, haga una lista de todas las cosas que aman los unos de los otros. (No se preocupe si no están peinados mientras hacen la lista.)
- Hagan una tarjeta de aliento dirigida a papá, enumerando las cosas por las que le están agradecidos.
- Busque las palabras: gracias, agradecidos, acción de gracias, gratitud, etc. en su Biblia.

Coloque estos versículos por toda la casa. Muchas madres usan pequeñas notas adhesivas... yo tengo que usar grandes trozos de cartulina.

- Llame a sus amigos que también practican la educación en casa y quienes primero le motivaron a interesarse o que le apoyaron en la educación de sus hijos en casa y dígales porqué fueron de tanto aliento.

Envíenos un correo electrónico aquí a *Homeschooling Today* con cualquier idea de cómo podemos realizar una mejor labor animándole a disciplinar a sus hijos. O háganos saber cómo lo hemos hecho en el pasado. (Hey, ¡Como bien sabe, también es Febrero en nuestros propios hogares donde educamos en casa!)

Aún si no tenemos cielos despejados, niños saludables o comida muy sabrosa; si nuestros chicos de seis años no llegan a siete y de repente comienzan a leer. Y aún si todas las baterías de nuestros ruidosos juguetes se niegan a morir, “Alabaré yo el nombre de Dios con cántico, lo exaltaré con alabanza” (Salmo 69:30).

Traducción de Donald Herrera Terán, para www.contra-mundum.org